



Lago Enol - Vegarredonda - Mirador de Ordiales

Los Lagos de Covadonga constituyen el principal acceso al macizo occidental de los Picos de Europa, y desde ellos parten diversas rutas que se internan hacia las zonas medias y altas. A un par de horas del Lago Enol, el estratégico Refugio de Vegarredonda es el punto clave para recorrer gran parte de la geografía del macizo, partiendo de allí los senderos que conducen al Jou Santo y a Peña Santa de Castilla, el que sube hacia la Peña Santa de Asturias o Torre de Santamaría, o bien el que lleva al Mirador de Ordiales. La propia subida hasta el Refugio de Vegarredonda merece la pena, pues no presenta apenas dificultades y es muy representativa de los recorridos por las zonas medias del Cornión. El refugio situado en esta vega, que fue ampliado hace unos años, es uno de los mejores de los Picos, teniendo capacidad para albergar a unas 50 personas.

No muy lejos de Vegarredonda y de la augusta Peña Santa de Castilla, se yergue la obra más grandiosa que la Naturaleza forjó en el santuario rocoso de los Picos de Europa: el Mirador de Ordiales. De este lugar se puede afirmar, sin lugar a dudas, que es uno de esos parajes donde el sentimiento de veneración hacia todo lo creado se impone como algo sencillo y natural, incluso inevitable.

El Mirador de Ordiales es un auténtico balcón natural a escala descomunal, con casi 1.000 m de caída abismal sobre el angosto valle del río Dobra y las praderías de Angón, que tiene unas vistas incomparables sobre gran parte de Asturias. Tan hermoso lugar fue el elegido como panteón por uno de los pioneros en el descubrimiento y la conservación de los Picos de Europa, Pedro Pidal (1.870-1.941), marqués de Villaviciosa de Asturias. Los montañeros asturianos cumplieron su última voluntad y en 1.949 trasladaron sus restos hasta Ordiales, donde hoy se puede ver la sepultura del hombre que, junto con El Cainejo, conquistó el Pico Urriellu y a cuyos esfuerzos también se debe la creación del primer parque nacional español, el de Covadonga.

En la roca que hace de lápida se esculpió un epitafio tomado del prólogo que el marqués escribió para el libro de Julián Delgado Úbeda "El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga": "Enamorado del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, en él desearíamos vivir, morir y reposar eternamente, pero, esto último, en Ordiales, en el reino encantado de los rebecos y las águilas, allí donde conocí la felicidad de los Cielos y de la Tierra, allí donde pasé horas de admiración, emoción, ensueño y transporte inolvidables, allí donde adoré a Dios en sus obras como Supremo Artífice, allí donde la Naturaleza se me apareció verdaderamente como un templo".



Epitafio de la tumba del Marqués de Villaviciosa.

En este epitafio no puso todo texto del prólogo, ya que la frase restante describía su deseo de que depositaran allí sus restos: "Debajo de esos húmedos helechos, que reciben el agua de los Picos, y

arrimada a esa roca enmohecida por los vientos fríos, dejaré que mis huesos se deshagan a través de los siglos”.

La ruta hasta Ordiales y su maravillosa panorámica se han convertido en una de las más clásicas de los Picos de Europa y de toda Asturias, por su belleza y relativa facilidad y está muy bien señalizada, ya que se trata del PR-PNPE 5.

Este bonito recorrido se puede completar con la ascensión a una cumbre cercana y no demasiado complicada, el Cotalba (2026 m), que además de unas vistas espléndidas, aún más amplias que las de Ordiales, tiene la particularidad de ser el “dosmil” más occidental de los Picos de Europa.

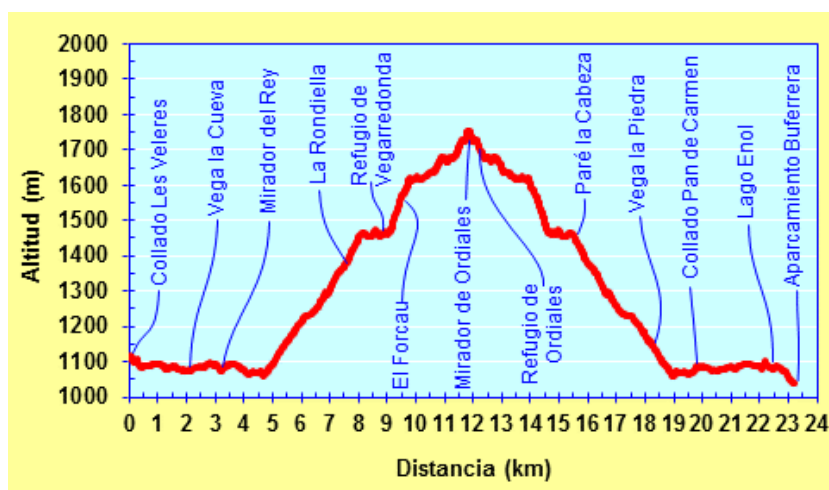
Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 946 m.

Bajada acumulada: 1024 m.

Distancia estimada: 23,2 km, con las siguientes distancias parciales: Collado Les Veleres a la Vega de Enol, 1,2 km; a la Vega la Cueva, 0,9 km; al Collado Pan de Carmen, 0,6 km; al Mirador del Rey (ida y vuelta), 1,2 km; a la Vega la Piedra, 1,3 km; a La Rondiella, 2,3 km; al Paré la Cabeza, 0,4 km; al Refugio de Vegarredonda, 0,8 km; al Collado de El Forcau, 0,8 km; al Refugio de Ordiales, 2,0 km; al Mirador de Ordiales, 0,4 km; el regreso por el camino de ida, hasta el Aparcamiento de Buferrera, 11,3 km.



Duración previsible: 7 h.

Dificultad: Mediana-alta, por el desnivel a vencer y la longitud del recorrido. En cualquier caso, se puede hacer tan fácil como se quiera, ya que el camino de ida es el mismo que el de vuelta, por lo que se puede volver desde el punto que se crea conveniente. Los caminos son buenos y están bien señalizados.

Recorrido

La carretera que asciende desde Covadonga a Los Lagos, da vista al primero de ellos, el de Enol, en el Collado les Veleres (1118 m). La marcha comenzará en este punto tomando la pista que se desvía a la derecha. Se desciende por ella, bordeando el extremo O de este lago, para acceder a la Vega de Enol (1094 m), en la que se encuentra un refugio a la derecha de la pista y una pequeña capilla a la izquierda, así como una zona de acampada autorizada y un aparcamiento. Este lugar es escenario de una típica fiesta pastoril que se celebra cada 25 de julio.

Siguiendo por la pista, 600 m después de cruzar el Río la Beyera se alcanza la Vega de la Cueva (1075 m), donde se dejan a la derecha unas cuantas cabañas. Enseguida se alcanza el Collado de Pan del Carmen (1085 m), en el que hay una bifurcación, por el camino de la derecha se llega al Mirador del Rey. Merece la pena desviarse por este camino y acercarse hasta él y contemplar las hermosas vistas que desde ese punto se dominan: A la izquierda, el estrecho valle del Río Pomperi, con abundantes cascadas, mientras que a la derecha se encuentra el Bosque de Pome, que alberga una gran cantidad de hayas, aunque también hay bastantes castaños, acebos...

De vuelta al collado, la ruta sigue por el camino que desciende bordeando el Arco de Pomperi, desde donde se puede ver una magnífica vista de la hoz que forma el Río Pomperi. Ya casi abajo se pasa junto a la campa denominada Vega del Huerto (queda a la izquierda), y enseguida se cruza este río por un bonito puente de madera, debajo del cual se encuentra el Pozo del Alemán (en honor de A. Frasinelli, legendario investigador y conocedor de los Picos).



Puente de madera sobre el Río Pomperi, junto al Pozo del Alemán. Vega la Piedra.

A continuación comienza una subida (70 m de desnivel), por una senda empedrada con bastante pendiente y varios tornos, para llegar a la Vega la Piedra (1125 m), majada denominada así por existir una enorme roca a su entrada y otras más pequeñas (que se dejan a la izquierda), también hay varias cabañas y una fuente.

Tanto en esta vega como en otras ya mencionadas anteriormente se ubican algunas cabañas de dimensiones reducidas, rústicas y sencillas y casi siempre rodeadas de fresnos. Las Vegas eran durante el verano verdaderos poblados integrados por comunidades más o menos numerosas de pastores, que en ellas fabricaban el queso, luego empleado como base para su alimentación.

El camino continúa subiendo por una ladera herbosa alcanzando la amplia Vega Canraso (1230 m), donde en verano puede verse ganado pastando. Tras cruzar esta campera se llega a la Canal de Canraso, en la que se cruza (1296 m) el Arroyo de los Vaos (o los Vahos). Estas zonas húmedas son el hábitat ideal de numerosos anfibios, desarrollándose allí los tritones alpino y palmeado, ranas, sapos, etc.

Seguidamente se asciende otra panda herbosa, donde el camino describe un zigzag, y se alcanza La Rondiella (1370 m), pequeña majada con numerosas cabañas. Desde aquí otra nueva cuesta sube junto al Paré La Cabeza (1430 m) (*el vocablo Paré es un término utilizado en Picos para nominar una pared un poco desplomada, bajo la que se resguarda el ganado; muchos de*

estos leves abrigos naturales, están acondicionados por los pastores por medio de cierres de piedra formando un redil contra la pared).



Vega de Canraso con el Macizo del Cornión como telón de fondo. Majada de la Rondiella.

Un poco después se pasa junto al Collado Gamonal (1446 m), que se deja a la derecha. Se sube un poco más (1464 m) y se contemplará, además del refugio grande de Vegarredonda abajo y el antiguo más arriba, un paisaje calizo cerrado por el impresionante circo de cumbres del Cornión. El camino continúa bajando y en unos minutos se alcanza el Refugio de Vegarredonda (1456 m), lugar en el que existe una buena fuente.

Por detrás del refugio y hacia la derecha se toma el camino de Ordiales, un pedregoso pero bien marcado sendero que va hacia la derecha. A partir de aquí el cambio de paisaje es notable, las vegas y pastizales quedan sustituidos por los jous, lapiares y canchales. Después de llanear un poco, comienza la subida entre rocas, a través de una pequeña canal llamada Cuenye Cerrada, bajo la cima del Porru la Canga (1647 m), que termina en el Collado de El Forcau (1625 m) (en otros mapas El Biforcu).



Vista desde el Collado Gamonal: Abajo el Refugio de Vegarredonda, y el Requexón (monte de la derecha).

A partir de aquí, el camino se suaviza, primero se pasa un hoyo (1601 m), cuyo punto más bajo queda a la izquierda, y luego se atraviesan las pandas de los Campos de la Torga (1620 m), donde no es difícil observar rebecos. Subiendo otro poco se alcanza el collado de Sierra Pelada (1669 m), donde el camino da una cerrada curva a la izquierda, quedando en dirección S. Desde este punto se ven el Mirador (en frente, S) y el Pico Cotalba (izquierda).

Pronto se alcanza una vaguada herbosa, en cuya parte superior (a la izquierda del camino) se encuentra el Refugio de Ordiales (1713 m), perteneciente a ICONA, que está abierto y tiene capacidad para una docena de personas (por encima del refugio hay una fuente).

Al terminar la campa el camino tiende a la derecha (SO), se mete entre el lapiaz y se vuelve zigzagante, hasta alcanzar el borde de las rocas, donde se encontrará el imponente y vertiginoso

asomo del Mirador de Ordiales (1750 m). Las vistas son impresionantes, sobre la vega de Angón con el pueblo de Amieva (900 m más abajo) y buena parte de la abrupta geografía de Asturias, hasta Peña Ubiña, el cordal del Aramo, Canto Cabronero, etc. Bajo los pies la central hidroeléctrica del Restañu.



Vistas desde el Mirador de Ordiales: Al fondo Amieva y el Valle de Angón. Al fondo Peña Ten, Peña Pileñes, el Cordal del Ponga, el Tiatorodos... Canalón del Texeu, que se desploma vertical desde el mirador. Detalles de los picos que se ven desde el mirador.

En caso de querer subir al Pico Cotalba se baja al refugio para ascender en zigzag hacia una cueva que se ve por encima del mismo, dejándola a la izquierda. Después por una ladera, se sube una canal hasta una pequeña hoya, que se rodea (por su izquierda) evitando el roquedo en la medida de lo posible, hasta alcanzar la doble cima del Cotalba

(2.026 m) (numerosos hitos permiten realizar una corta, pero pendiente, trepada hasta alcanzar la cima). Este pico tiene un pequeño buzón y vistas similares a las del mirador, además desde aquí se contempla una magnífica panorámica sobre el Cornión, la Torre de Santa María y otras agrestes cumbres del macizo occidental de los Picos.

La vuelta se hará por el mismo camino de subida, aunque ahora sin entrar al Refugio de Vegarredonda, ni al Mirador del Rey, hasta el Aparcamiento de Buferrera.

Javier Tezanos
26-06-2014

Literatura consultada para texto y fotos

1. Rutas por las Montañas de Cantabria, Fernando Obregón Goyarrola
2. <http://kikolake.blogspot.com.es/2009/10/mirador-de-ordiales.html>
3. <http://rutasysenderosdeasturias.blogspot.com.es/2009/07/del-lago-enol-al-mirador-de-ordiales.html>
4. <http://www.rutasmontanaasturias.com/2012/04/ascension-al-cotalba.html>
5. <http://www.foropicos.net/foro/viewtopic.php?t=6658>
6. <http://xistras.blogspot.com.es/2013/07/pandecarmen-vegarredonda-mirador-de.html>

